



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

Volumen C Nº 208-B
Julio-diciembre 2022
Quito-Ecuador



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen C
N° 208-B**

**Julio-diciembre 2022
Quito-Ecuador**

LA ILUSTRACIÓN LLEGA A LA REAL AUDIENCIA DE QUITO

–DISCURSO DE ASCENSO A MIEMBRO DE NÚMERO–

Jorge Ortiz Miranda¹

A finales del siglo XVII y comienzos del XVIII se produce a nivel mundial el hecho histórico más importante y que fue conocido con el nombre de Ilustración.

La Ilustración de aquella época consistía en la oposición y lucha de un grupo de personas llamados Ilustrados en contra de la Monarquía Absoluta que predominaba en esos días, en donde los monarcas de varios países europeos tenían poder de vida y muerte sobre sus súbditos; el principio de estos monarcas era “todo para el pueblo, pero sin el pueblo”, periodo conocido como: “despotismo ilustrado”.

En esta etapa se desarrolló lo político, el arte, la cultura, la ciencia y la investigación.

Durante los siglos señalados anteriormente y que corresponden a la Edad Moderna, el Enciclopedismo o Iluminismo dio a toda la etapa el calificativo de “Siglo de las luces”, y dio paso a una corriente cultural que tenía como principio básico el término “La luz de la razón”.

Los Enciclopedistas lo que pretenden es acabar, con la superstición y la ignorancia; por eso, a todos los integrantes de este proyecto se les denominó “los iluminados por la razón”.

¹ Es licenciado en Ciencias de la Educación en Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Maestría en Gerencia de la Educación Superior en la Universidad Regional Autónoma de los Andes, Doctorado en Historia por la Universidad Central del Ecuador. Actualmente es profesor de posgrados en la Universidad Regional Autónoma de los Andes. Algunas de sus publicaciones que se destacan: Historia del Arte y Cultura en el Ecuador, Recursos históricos y hoteleros en el Ecuador e Historia Republicana. Sumando sus obras y sus miles de horas clase, el Muy Ilustre Municipio de Ambato le ha otorgado el premio Juan Montalvo, Pluma de Oro.

Los principios fundamentales de la Ilustración fueron los siguientes:

- 1.- La razón es la base del conocimiento.
- 2.- Rechazar lo sobrenatural y tradicional.
- 3.- Criticar a las diferentes religiones y sus prácticas absurdas.
- 4.- Confiar en la capacidad del ser humano.
- 5.- Poner en práctica los conocimientos científicos.
- 6.- Considerar a la educación como el mejor medio para difundir la razón.
- 7.- Luchar fundamentalmente contra el absolutismo de reyes y monarcas del mundo, que se consideraban dueños de la vida y muerte de sus súbditos.
- 8.- Propiciar el surgimiento del periodismo que apareció en Londres en 1702; al respecto dicen los enciclopedistas: la prensa es una de las mejores fuentes históricas, ya que gracias a ellas se conocen los acontecimientos que tuvieron lugar en una época y el impacto que causaron.
- 9.- Robustecer la presencia de la imprenta para publicar mayor número de libros y a bajo costo.
- 10.- Impulsar el conocimiento en las Universidades, ya que estas constituyen la base del conocimiento universal.

Tres personas fueron los más grandes representantes de la Ilustración:

Jean Jacques Rousseau.- Ginebrino de nacimiento, dos fueron sus principales obras *El contrato social* y *Emilio o De la Educación*. En *El Contrato social* dos pensamientos son fundamentales: “*el hombre nace libre, pero no es libre*”; “*el hombre nace libre, y sin embargo está condenado*”

El *Emilio* es un libro filosófico dedicado a la educación, da a conocer métodos educativos que trascienden el mundo de aquellos días. Por supuesto que los principios educativos del Emilio llegaron a la Real Audiencia de Quito y allí tuvieron gran trascendencia en personajes de la talla de Simón Bolívar, Eugenio Espejo, Juan Montalvo y Juan León Mera.

Charles Louis de Secondat.- Barón de Montesquieu.- Propulsor de la separación de poderes en los gobiernos. Su principal obra fue *Del*

espíritu de las leyes, donde hablaba de la necesidad de separación de poderes en los diferentes gobiernos del mundo y sostuvo que estos deberían ser los siguientes:

Poder legislativo, que dicte las leyes pensando siempre en el bienestar del pueblo; Poder ejecutivo, con un gobernante que lo conduzca, que bien podría ser el propio monarca, pero sin olvidarse que la voz que pueblo es la voz de Dios; y Poder judicial para hacer cumplir las leyes.

Francoise Marie Arovet.- Mejor conocido como Voltaire, impulso una gran virtud, decía: “*la tolerancia es la defensa del libre pensamiento*”; y viendo como se desenvolvía el mundo, pronuncio esta frase: “*de no haber existido Dios, habríamos tenido que crearlo urgentemente*”.

Gracias a la Ilustración y sus cultores, el 14 de julio de 1789 el mundo tuvo la más grande de sus revoluciones, la Revolución Francesa que propugnó tres grandes principios para la humanidad: Libertad, Igualdad y Fraternidad que ojalá algún día lleguen a cumplirse.

La Ilustración y sus principios llegaron a América y dieron su aporte para que surjan varias figuras en lo social, cultural y político, entre ellos Simón Bolívar, Eugenio Espejo, Juan Montalvo y Juan León Mera, a quienes voy a referirme como los grandes ilustrados de América, Ecuador y Ambato.

Simón Bolívar

Gran parte de la educación de Simón Bolívar, se debe al libro *Emilio* de Juan Jacobo Rousseau, uno de los grandes representantes de la Ilustración del siglo XVIII, un libro que constituye el florecimiento de las ideas educativas. El *Emilio* de Rousseau llegó al continente americano y con él la Ilustración se presentaba en el nuevo mundo y los jóvenes de espíritus abiertos y libres de aquellos días devoraron con avidez su contenido; uno de ellos fue Simón Rodríguez, quien al ser designado maestro del joven Simón Bolívar se le presentaba una magnífica oportunidad para poner en práctica varios postulados de la ilustración en su joven alumno. Muchas de las ideas

de este libro admirable quedaron flotando en la mente de Bolívar y, más tarde, cuando la espada victoriosa cedía su lugar a la pluma, Bolívar expuso sus conceptos sobre educación y dijo, “*usted querido maestro formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo hermoso*”.²

Influenciado Bolívar por el pensamiento de los ilustrados del siglo XVIII; decía, “*la grandeza de los pueblos se mide por sus obras*”;³ obra reviste en opinión de Bolívar, el más amplio de su significado; por obras entendemos también las ideas; al fin y al cabo, la idea no es más que un producto, una operación de la mente. Las obras de los pueblos son sus realizaciones en los territorios de la idea y en los dominios de la mano; de la mente y de la mano han nacido la civilización y la cultura; de la mente y de la mano en íntima y estrecha realización florece la cultura.

La mano sola sin la idea ejemplar que le proporciona el entendimiento, jamás podría ser matriz de la civilización; la mente sola sin el auxilio de la mano, nunca podría generar una cultura, el hombre es la suma del cerebro y de la mano; por eso ha forjado una civilización y creado una cultura.

Como gran seguidor de los ilustrados y enciclopedistas en América, Bolívar decía que “*un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción*”;⁴ los pueblos ignorantes llevan en su entraña un germen maligno que terminara por aniquilarlos; con masas analfabetas los pueblos marchan hacia presidios y hospitales, la ignorancia conduce irremediablemente al crimen y a la degeneración moral y física; seré exacto dice Bolívar, a la sombra de la ignorancia trabaja el crimen.

¿Por qué los pueblos actuales no seguirán el pensamiento que Bolívar tiene sobre la educación? al decir que la educación es el fundamento de toda grandeza individual, social política y nacional. La

2 Cfr. Simón Bolívar en: Alfonso Rumazo González, *Simón Rodríguez, maestro de América*, Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas, 2005, p.103

3 Cfr. Simón Bolívar en: José María Rodríguez Rojas, *Las ideas pedagógicas de Simón Bolívar*, Editorial Universo, 1977, p.29

4 Cfr. Simón Bolívar en: Rómulo Betancourt, *Venezuela, política y petróleo*, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 2001, p.458

instrucción, dice Bolívar, es la felicidad de la vida y el ignorante está próximo a revolverse en el lodo de la corrupción, y se precipita luego, infaliblemente, en el lodo de las tinieblas y la servidumbre; la educación no consiste en formar profesionales, ni guerreros o estadistas; la educación consiste en formar el espíritu y el corazón de la juventud.

Terminamos manifestando cuanto influyó el pensamiento de la Ilustración en Simón Bolívar; cuando dijo en el campo de la política; que quien quiere ser político, a de profesar una ciencia o un arte que le asegure un alimento honesto, según Bolívar no se le pone al político otras exclusiones que las del crimen, la ociosidad y la ignorancia absoluta; saber y honradez y no dinero es lo que requiere el ejercicio del poder público.⁵

Eugenio Espejo

Hombre de cultura, médico y duende, posiblemente el personaje histórico más importante de nuestra prolífica historia, a pesar de las adversidades que debió soportar en su vida, simplemente, por ser de apellido Chushig y, en tan cerrada sociedad de ese tiempo, debió cambiar al apellido a Espejo; y quedará grabado para siempre en el corazón de los ecuatorianos el nombre de Francisco Javier Eugenio de la Santa Cruz y Espejo.

Como escritor hizo temblar a los curas mercedarios, a los presidentes de la Real Audiencia de Quito de ese tiempo y a los señoritos que defendían sus intereses durante la colonia. Como médico, su tratado sobre la viruela obnubiló a los mediocres médicos de ese tiempo, y les dejó paralizados con las palabras que pronunció diciendo: “*se están matando por la boca*” por la falta de higiene en los alimentos que consumen, y en su libro “*Tratado sobre la Viruela*”⁶ comentó sobre las causas, consecuencias y soluciones de tan terrible mal.

5 Simón Bolívar, Carlos Valderrama, Rubén Sierra, *Pensamiento político de Simón Bolívar*, Vol.5, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2010, p.101

6 Eugenio Espejo, “Reflexiones acerca de la viruela”, *Escritos del doctor Francisco Javier Eugenio Santa Cruz y Espejo*, Tomo II, Imprenta Municipal, Quito, 1912

No fue un periodista de profesión, pero siguiendo las normas de la Ilustración creó el primer periódico en la historia de nuestro país: “*Primicias de la cultura de Quito*”, el 05 de enero de 1792.

Pero lo que más engrandece a Espejo fue su calificativo de: Precursor de la independencia americana, al haber manifestado que la independencia de los pueblos de América debería darse simultáneamente, en el mismo día y a la misma hora, desde el Golfo de México hasta la Patagonia, sin la presencia de Estados Unidos ni Canadá.

Para que se haga realidad estas ideas Espejo como duende, aprovechando las sombras de la noche y como buen grafitero que era escribió en las paredes de Quito la frase: “*al amparo de esta cruz busquemos la libertad*”.⁷

Espejo ya no estará presente físicamente en los movimientos independentistas, pero sus ideales quedaron grabados en el corazón de sus alumnos, y serán ellos: Manuel Rodríguez de Quiroga, Antonio Ante, Juan Salina, Juan Pío Montúfar, entre otros, los que harán posible el primer grito de independencia en Quito, el 10 de agosto de 1809.

Los Ilustrados franceses, motivaron la realización de la Revolución Francesa. Los ideales de espejo motivaron el primer grito de la independencia en Quito. Las últimas palabras de Espejo, nos dejaron una herencia que estamos esperando “*un día resucitará la Patria*”.⁸

Juan Montalvo

Juan Montalvo hombre de superlativa mentalidad, fue un pensador profundo y un escritor brillante; hombre poseedor de erudito conocimiento, correcta sintaxis y extraordinaria expresión. Tan honesto e íntegro fue Montalvo, que su conciencia le repugnó el servilismo, no compartía ni con la pluma que sirve de cuchara, ni con

7 Cfr. Eugenio Espejo en: Melisa Bastidas Proaño, “Al amparo de la cruz...”, Recordando, 12 de junio de 2020. Ver en: <https://www.recordandoando.com/al-amparo-de-la-cruz/> (25-01-2023)

8 Mural de la sala de sesiones de la Asamblea Nacional

la persona cuya espalda sirve de pedestal rentable contra los tiranos de turno.

Montalvo un hombre como pocos de ese tiempo; sus amigos verdaderos eran los filósofos, escritores de talento, ideólogos y luchadores tenaces que se mantienen firmes ante las tormentas desatadas por las pasiones políticas; ¿por qué le llaman “Cosmopolita”?; por ser un ser un ciudadano del mundo que busca la verdad y el progreso, sin que para él existan fronteras.

El pensamiento filosófico de Montalvo es tan contundente que sacude y motiva la conciencia de los pueblos y les orienta en su lucha por la libertad y la dignidad. Su palabra no se agota, no se debilita, no se desvirtúa ni envejece, porque fue escrita para iluminar al pueblo e inspirar la conciencia nacional con la sublime espiritualidad de lo eterno.

Su Filosofía de vida, y su ilustración le hizo luchar con la energía de un gladiador por la libertad de imprenta y al respecto decía: *“Si la prensa es cátedra, el periodista tiene que ser Maestro;⁹ si la prensa es tribuna, el periodista tiene que ser Orador;¹⁰*

Por lo tanto, *“el Maestro y el Orador no pueden hablar, sino para defender la verdad, para exponer los principios, para prestigiar el bien”.*¹¹

Los discípulos del periodista, son los ciudadanos de toda una nación; las multitudes que escuchan al periodista, son las que integran un pueblo entero.

Corrómpase, desoríentese la opinión de todo un país, y será traicionado el más sagrado de todos los deberes, el de ser energía creadora de un pueblo y su pensamiento.

La Filosofía periodística de Montalvo decía:

No soy precisamente un Periodista, pero me obligo a mí mismo a escribir; es que, con tantos problemas de mi Patria, quiero elevar mi ágil pluma para combatir a los tiranos y villanos que oprimen a mi gente. Escribo no como persona de partido, sino como amigo de la verdad;

9 Cfr. Juan Montalvo en: Alfredo Albuja Galindo, El periodismo en la dialéctica política ecuatoriana, Tall. Gráf. “Minerva”, Quito, 1979, p.349

10 *Ibidem.*

11 *Ibidem.*

soy el primero en despreciar a los ruines, más estoy presto a respetar a los buenos, sin que me importe la bandera política a la que pertenezcan.¹²

Montalvo promovió la libertad de imprenta diciendo: “*si no nos dejan hablar libremente, lo único que conseguirán los gobiernos de turno será reinar sobre un grupo de idiotas*”;¹³ rematando con unas palabras impactantes: “*imprenta, imprenta; arrebatadnos los bienes de fortuna, arrastradnos a las guerras injustas, arrojadnos a las mazmorras; pero exijo dejarnos hablar*”.¹⁴

La enorme ilustración de Montalvo, su brillante pensamiento universal y elegante estilo, fueron motivos más que suficientes para decir: “*cuando un dictador invoca a la libertad, no es para respetarla, sino para disfrazar sus prepotencias y errores, y hacer tabla rasa de los derechos ciudadanos*”;¹⁵ ese fue el caso del descalificado y corrupto gobierno del General Ignacio de Veintemilla o simplemente “el mudo” que es como le calificaba el ilustre ambateño al mencionado General; y como él, cuantos corruptos más han gobernado este país; y allí, recordamos cuanta falta nos hace Montalvo para combatir a los tiranuelos de turno, y resuenan en nuestros oídos estas dos frases impactantes del ilustre Cosmopolita:

“De tanto ver como los pícaros como el mudo del Ventemilla triunfan en esta vida, me está dando ganas de ser pícaro”.¹⁶

“Señor dadme corazón para perdonar a mis enemigos, pero concédeme la gracia de verlos ahorcados algún día”.¹⁷

Montalvo y su Ilustración se dejó sentir en Ambato, el Ecuador y América, en todas las obras que escribió gracias a su inteligencia y prolifera pluma, veamos algunas de ellas:

Los siete tratados, una herencia inagotable de suprema belleza

12 Juan Montalvo, *El cosmopolita*, Volumen 2, Editorial Primicias, Ambato, 1945, p.206

13 Cfr. Juan Montalvo en: Casa de Montalvo, *Memorias del coloquio binacional Montalvino de Colombia*, Ipiales, 2021

14 Juan Montalvo, *El Cosmopolita*, libro 4º, Oficina tipográfica de F. Bermeo, Quito, 1867

15 César Alarcón Costta, *Juan Montalvo y la Filosofía del Espíritu Libre*, Editorial Raíces, Quito, 2012

16 Juan Montalvo, *Las Catilinarías*, Garnier Hnos., Guayaquil, 1929

17 Cfr. Juan Montalvo en: Roberto Agramonte, *La filosofía de Montalvo*, Vol.3, Banco Central del Ecuador, Quito, 1992, p.944

y fue publicada en 1882; en ella Montalvo exalta a las virtudes y a la democracia, ensalza los tratados de la belleza, la nobleza; habla de los genios, los héroes; *Banquete de los filósofos*, *El Buscapié* y *Réplica a un Sofista pseudo católico*; este último tratado derramó la ira del arzobispo Ignacio Ordoñez, por parecerle blasfemo contra los cánones del catolicismo; por lo que decide prohibir su lectura. Montalvo un iluminado por la razón a tiempo completo, se indigna al haber sido acusado por una clerecía ignorante y fanática, y allá va su respuesta cargada de filosofía, libertad y progresismo. “*Si me buscan, me van a encontrar, ya saben que, con los perversos yo soy implacable*”.¹⁸

¿Que frases o palabras dichas en este libro son atentatorias para calificarme de ciego enemigo de la clerecía?

(...) lo único que pido es un clero ilustrado, recto virtuoso y útil, mas no ignorante, torcido ni lleno de vicios y podredumbre; y estos malos procedimientos son los que ha propiciado este mal cura del Ignacio Ordoñez.

Ignacio Ordoñez, eres un borrachín con mente embriagada de vino y apetitosas viandas que los pobres fieles nunca podrán comer.

Si tú Ordoñez, me envías al infierno, quiero decirte que para ti hay otro infierno más especial, donde no quedará ni el polvo de las cuencas de tus sanguinarios ojos.

¡Oh Dios mío! que más infierno que vivir rodeado de todos estos alacranes con sotana; por eso Sr. del cielo, llévame, pero llévame contigo.¹⁹

Palabras más que suficientes para demostrar que respeta y se lleva muy bien con Dios, no así, con los malos representantes de Dios en la Tierra.

En su magistral obra *Las Catilinarias*, Montalvo fulmina su ira contra el general Ignacio de Ventemilla, en ese tiempo (1876-1883) jefe supremo, presidente constitucional y dictador de nuestro país; en esta obra Montalvo dice: “*la pluma es la más certera de las armas cuando se lo esgrime contra la tiranía y al abuso del poder; la patria jamás puede ser libre, si en vez de luchar por sus derechos, llora por sus desgracias*”.

18 El pensamiento de Juan Montalvo. Un compendio de sus frases célebres. Ver en: <http://www.elmayorportaldegerencia.com/Documentos/Frases%20Celebres/%5BPD%5D%20Documentos%20-%20Frases%20Celebres%20de%20Juan%20Montalvo.pdf>. (25-01-2023)

19 Juan Montalvo, *Mercurial Eclesiástica*, Imprenta La Gutenberg, Quito, 1907

Montalvo influenciado por los ilustrados del siglo XVIII manifiesta que los años pasan y no son argumento de vida; lo son los principios, los valores y la virtud practicada, las que califican al ser humano.

Juan León Mera Martínez

Refiriéndome a Juan León Mera Martínez he de manifestar que: “fuisteis magnánimo como todo hombre de bien; prudente como el más modesto de los ciudadanos; pero ni tu magnanimidad, ni tu modestia te engrandecieron tanto como tu vocación de escritor y artífice del pincel”.

Si hay un nombre en la historia de la Literatura ecuatoriana, que debe ser recordado con cariño y admiración, es el de Juan León Mera Martínez, autor de sí mismo, acumuló libros que forman la contribución más valiosa y más grande que se ha dado a la Literatura ecuatoriana; además de haber servido como propulsor de la cultura, por sus trabajos críticos y por sus afanes pedagógicos.

Mera es poeta indigenista; novelador de costumbres; cantor de la selva en novela poemática; crítico estimulador de vocaciones literarias; coleccionador de leyendas; folklorista valioso. Los núcleos de estudios especializados, cultivan con especial cuidado el conocimiento de las obras de Mera que, por sus características americanas, tendrían que ser analizadas a medida que la conciencia continental tome mayores dimensiones.²⁰

En el campo de la producción literaria sus obras más conocidas fueron:

La Virgen del Sol, año 1861, leyenda indígena, que es una novela en verso en donde el argumento principal es hablar sobre las últimas etapas de la resistencia indígena contra los españoles ¡Qué grato es recordar en esta obra el valor de nuestro gran líder indígena Rumiñahui! un pillareño de corazón, perteneciente a la familia de los Atti II de Pillahuazo y que fuera hijo del emperador inca Huayna Cápac y la ñusta pillareña Choangazil.

20 Isaac J. Barrera, *Periódico “El Regional”*, Ed. No 6, de Diciembre de 1994

Otra gran obra es *Melodías indígenas* escrita en 1887, donde abordaba nuevamente temas vinculados con un pasado aborigen que Mera a todo trance, trataba de rescatar; esto nos demuestra que tenía un profundo conocimiento histórico para referirse a Atahualpa y su grandeza y a su estado mayor que lo componían: Quisquis, Calicuchima, Rumiñahui y su gran valentía y patriotismo, para hacer frente al invasor español. Mera es el primer autor en manifestar que el gran imperio del Tahuantinsuyo es quiteño y no Inca como lo señalan la mayoría de tratadistas; efectivamente, he de manifestar al respecto, que comparto la idea de este ilustre coterráneo: el gran Imperio del Tahuantinsuyo que se extendía desde el río Angasmayo en Colombia, hasta el río Maule en Chile y Mendoza en Argentina tuvo como único emperador a Atahualpa, quien luego de haber triunfado sobre su hermano Huáscar en las batallas de Jauja y Quipaipán, colocó sobre su frente triunfadora la “mascaypacha”, símbolo de poder de incas y quiteños.

Otro gran libro biográfico es el de Pedro Fermín Cevallos gran historiador y abogado ambateño, en este libro nos dice que Cevallos fue un hombre cuyas doctrinas se identificaron con el liberalismo; lo cual no impidió mantener estos dos ambateños una profunda amistad; y como nobleza no quita nobleza, Pedro Fermín Cevallos escribió la biografía de Juan León Mera.

Quizá el mejor valor literario de Mera fue la novela; y su obra cumbre, *Cumandá* que ha sido considerada como una de las tres mejores novelas románticas de América del Sur, junto a *María* de Jorge Isaac y *Amalia* de Mármol. *Cumandá* es la primera novela publicada en el Ecuador, Mera nunca salió de su país, siempre tuvo sus ojos puestos en su tierra, sin embargo, sintió la relación de indianidad y de americanidad, y con su *Cumandá* nos dio una obra de características realmente autóctonas, aun cuando tuvo que usar el idioma perfecto de Castilla; por esto con razón se dice que “*Cumandá*” es la novela más española y más americana que jamás se haya escrito; es que no podía ser de otra manera, siendo además un cultor del pincel, no podía dejar de pensar en el “sincretismo”, palabra que significa, mezcla de dos culturas.

Con toda razón Franklin Barriga López, dice de Juan León Mera Martínez lo siguiente:

Pintor del paisaje ecuatoriano, de hábil pluma descriptiva. Talentoso escritor que legara a su país herencia cultural de primera línea. Sin salir de los límites de la patria, su nombre se proyectó hacia otros continentes. Autodidacta, artista e investigador político, desempeño varios cargos públicos, fue miembro de varias sociedades literarias y culturales del país y del extranjero.²¹

El tránsito de Mera por los patrios campos de las letras se explica y justifica mejor con el antecedente de los primeros años de su vida; todo en ellos, es verdad, el subyugante escenario de Atocha, acogedor y limpio a través del amplio cielo y el serpenteante río Ambato, con un permanente fondo de tranquilidad y bonanza, cabe decir de belleza; pero hay también la parte de soledad y estrechez económica que había de caracterizar muchos actos del futuro, y dar un sabor especial a su producción toda. Los primeros recuerdos de su vida revolotean en torno al árbol y entre la paz del campo; se mueven alrededor de la casa rústica, tal pareciera como un balcón sobre el río; pero también se detienen en el momento de apremio, permanentemente repetido, por desgracia, y, sobre todo, en ese vacío, en esa soledad, en esa falta de alguien al lado que, acompañando la voz masculina del bosque y la urgencia varonil del viento, por la vía de la potestad, el compañerismo y el ejemplo, fuera señalando el camino de su alma.²²

En noviembre de 2015, en la ciudad de Ontario Canadá se realizó la apertura del Museo de Bellas Artes y al hablar y representar el paisajismo se recordaron en ese país nombres como: Juan León Mera Martínez y Luis A. Martínez Holguín, llamándoles “el círculo ambateño” de quienes dicen que desde ideales e ideologías distintas reclamaban su conocimiento geográfico y agrícola, su buen uso y su protección frente a la voracidad de los vecinos, recordaron en esa reunión que estos personajes hacían constantes recomendaciones para que las selvas amazónicas sean debidamente pobladas por ecuatorianos y evitar incursiones extranjeras. Después de esta reco-

²¹ Franklin Barriga López, Leonardo Barriga López, *Diccionario de la Literatura Ecuatoriana*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1973.

²² Rodrigo Pachano Lalama, *Juan León Mera*, Ilustre Municipio de Ambato, Ambato, 1979

mendación hecha por Juan León Mera Martínez y Luis A. Martínez hay que manifestar que los escenarios para la construcción de la patria se han promovido no solo desde el arte y la ciencia, sino también desde la literatura, y si no basta leer a las novelas *Cumandá* y *A la Costa*.

Analizando la ilustración de Juan León Mera Martínez he dejado para el último el análisis de la letra y contenido del Himno Nacional de la República del Ecuador, letra cuyo contenido es autoría de Juan León Mera Martínez en el que se refiere a las gestas heroicas de los ecuatorianos en particular y de los americanos en general.

En 1888, Juan León Mera Martínez responde a la insistencia de cambiar la letra del Himno Nacional, diciendo; “*No cambiare la letra del Himno, porque no es letra de cambio*”.²³

Analizando la letra del Himno Nacional del Ecuador es un compendio de nuestra historia, amor a la patria y conocimiento de su historia debió tener Juan León Mera! para expresar todo su sentimiento, acaso todo lo que tenía dentro de él, y decirle al mundo entero el sentir de los ecuatorianos y acaso de todos los americanos.

En la segunda estrofa, se alude a los próceres del Diez de Agosto, quienes son identificados como “*los primeros, los hijos del suelo que soberbio el Pichincha decora*”. Se hace también una alusión al 2 de agosto de 1810, cuando los españoles masacraron al pueblo sublevado de Quito: “*y vertieron su sangre por ti. Dios miró y aceptó el holocausto y esa sangre fue germen fecundo*”. La alusión se extiende luego a los ecuatorianos de otras ciudades, como Guayaquil y Cuenca, que se sumaron posteriormente al proceso de la Independencia: “*de otros héroes que, atónito el mundo vio en tu torno a millares surgir*”.

Juan León Mera Martínez también incursionó en la política, en el gobierno del General Francisco Robles; es decir, coincidió en un principio con el liberalismo, pero su liberalismo era excesivamente democrático defendía la ciudadanía y sus derechos aún para

23 Cfr. Juan León Mera en: Amílcar Tapia Tamayo, “Las dos fuentes del Himno Nacional”, El Comercio, 28 de noviembre de 2021. Ver en: <https://www.elcomercio.com/tendencias/cultura/las-dos-fuentes-himno-nacional.html> (11-01-2023)

los que no sabían leer ni escribir; creía en el establecimiento de Asambleas provinciales para favorecer la autonomía seccional; creía en la limitación de las facultades del poder, en la elección de los gobernadores y magistrados de la Corte que debían ser elegidos por el pueblo y termina diciendo libertad absoluta de imprenta, abolición de la pena de muerte.

Siempre debemos tener presente que el nacer es comenzar a morir, y el final, para Juan León Mera Martínez se acercaba; la providencia es sabia y no quiso que viese Mera el desenlace amargo de la tragedia que venía preparándose desde hacía largos años. Juan León Mera Martínez que había luchado y padecido por la armonía de su partido, no debía contemplar los efectos de la desunión.

Sus últimas palabras fueron: *“no tengo miedo a la muerte, pero sí una preocupación: me dejarán seguir leyendo en el más allá”*; ²⁴ cierto es que la gratitud es el alma del sentimiento; pero a veces también la ingratitud es la provincia más poblada del alma; efectivamente, enredado el Ecuador en los odios políticos, casi no advirtió que había muerto uno de sus más grandes defensores e ilustres hijos.

Como ecuatoriano, ambateño y admirador de un humanista a tiempo completo, quiero manifestar que: el valor, la decisión y el amor por la Patria se va organizando y madurando, solo cuando la historia la asumimos con pasión y análisis, de manera que, llegado el momento decidor, nuestros pasos saben, con total certeza, los límites del sendero; los grandes, no se improvisan, sino que se gestan en diaria convicción; esto pasó con Juan León Mera Martínez.

Bibliografía

AGRAMONTE, Roberto, *La filosofía de Montalvo*, Vol.3, Banco Central del Ecuador, Quito, 1992.

²⁴ Palabras que constan en su casa de Atocha, en sus objetos personales.

ALARCÓN COSTTA, César, *Juan Montalvo y la Filosofía del Espíritu Libre*, Editorial Raíces, Quito, 2012.

ALBUJA GALINDO, Alfredo, *El periodismo en la dialéctica política ecuatoriana*, Tall. Gráf. Minerva, Quito, 1979.

BARRERA, Isaac J., periódico *El Regional*, Ed. No 6, de diciembre de 1994.

BARRIGA LÓPEZ, Franklin; BARRIGA LÓPEZ, Leonardo, *Diccionario de la Literatura Ecuatoriana*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1973

CASA DE MONTALVO, *Memorias del coloquio binacional Montalvino de Colombia*, IpiALES, 2021

El pensamiento de Juan Montalvo. Un compendio de sus frases célebres. Ver en: <http://www.elmayorportaldegerencia.com/Documentos/Frases%20Celebradas/%5BPDF%5D%20Documentos%20-%20Frases%20Celebradas%20de%20Juan%20Montalvo.pdf>. (25-01-2023).

MONTALVO, Juan, *El Cosmopolita*, libro 4º, Oficina tipográfica de F. Bermeo, Quito, 1867.

-----, *Las Catilinarias*, Garnier Hnos., Guayaquil, 1929.

-----, *El cosmopolita*, Volumen 2, Editorial Primicias, Ambato, 1945.

-----, *Mercurial Eclesiástica*, Imprenta La Gutenberg, Quito, 1907.

PACHANO LALAMA, Rodrigo, *Juan León Mera*, Ilustre Municipio de Ambato, Ambato, 1979.

TAPIA TAMAYO, Amílcar, "Las dos fuentes del Himno Nacional", *El Comercio*, 28 de noviembre de 2021. Ver en: <https://www.elcomercio.com/tendencias/cultura/las-dos-fuentes-himno-nacional.html> (11-01-2023).



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Ortiz Miranda, Jorge, "La ilustración llega a la Real Audiencia de Quito", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. C, N°. 208-B, julio - diciembre 2022, Academia Nacional de Historia, Quito, 2023, pp.282-296